



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

11ª Semana: 14 de enero hasta 20 de enero, 2013

Para individuales

(**Páginas 36-40** del libro *Creo en el Amor*, de “Lo que es más, debemos...” y parando en “...pequeñez y su impotencia”).

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - “Debemos vivir un amor que exista en el presente” (p. 36). ¿Aman a Dios en el aquí y ahora o es algo que dejan para el día de mañana? ¿Qué les impide amar a Dios? Aprovechen el momento y oren: *“Señor, tú sabes todo, tú sabes que te quiero”* (Jn 21:17). *“A pesar de las apariencias, a pesar de mi frialdad y mi insignificancia, sabes bien que te amo. Lo sabes mejor que yo, y no quiero esperar hasta mañana para decírtelo, porque el amor no espera”* (p. 37).
 - El autor nos dice que nunca debemos desanimarnos por nuestras faltas y no asombrarnos por ellas (p. 38), al cabo, somos pecadores y el Señor también lo sabe. Tomen un momento para pedirle al Señor por la libertad completa del temor y expresen confianza en Su misericordia, ya que “si hacen de cada pecado una ocasión para besar la llaga de su corazón con arrepentimiento y confianza, cada pecado se convertirá en un peldaño por el cual ascenderán en el amor. De miseria en miseria logramos avanzar en alas de la misericordia” (p. 39).
 - “El alma... preocupada con el miedo se aísla en su debilidad” (p. 38). Al reflexionar sobre sus pecados, ¿son alejados de la misericordia hacia la desesperación o experimentan una mayor confianza en el amor de Dios para ustedes? Es claro desde el punto de vista de Sta. Terecita y San Ignacio de

(a página 2)

Fe en 52

11ª Semana: 14 de enero hasta 20 de enero, 2013

(de página 1)

Loyola que el Señor nunca nos reprende severamente; como un Padre amoroso solo reprende tiernamente (p. 39). Tomando esto en cuenta, discernen los espíritus y renuncien a la voz interior de su propio espíritu o de un espíritu tentador que cruelmente “reprende” y nos aleja de la misericordia, sino, acepten solo la corrección interna del Espíritu Santo que necesariamente nos reta pero siempre se hace con tanta bondad y esperanza.

- La desolación espiritual o aridez puede afligirnos a todos. “Tantas almas que atribuyen su aridez y sus tentaciones contra la fe a su falta de fervor y permiten así que el impulso hacia Jesús se corte,” no comprenden que “con frecuencia es él quien permite esto para sumergirlas... en la humildad y darles la oportunidad de abrirse a esta confianza infantil con la sencillez que alegra su corazón” (p. 40). Reflexionen sobre las palabras de Sta. Terecita: ““En vez de regocijarme en mi aridez, debería atribuirle a mi falta de fervor y fidelidad. Debería descorazonarme cuando el sueño me vence durante la oración y acción de gracias. **Pues bien, no me descorazono...** Pienso que los pequeños agradan tanto a sus padres cuando duermen como cuando como están despiertos” (p. 40). Entréguele todo a Jesús, incluso sus juicios propios, y descansen en Sus brazos.
2. Terminen diciendo la oración del *Padre Nuestro* una vez.

Esquina Catequética: La Caridad, Segunda Parte



Dejad Que los Niños Vengan a Mí

del Catecismo de la Iglesia Católica

1827 El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es “el vínculo de la perfección” (Col 3, 14); es la forma de las virtudes; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y

purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural del amor divino.

1828 La práctica de la vida moral animada por la caridad da al cristiano la libertad espiritual de los hijos de Dios. Este no se halla ante Dios como un esclavo, en el temor servil, ni como el mercenario en busca de un jornal, sino como un hijo que responde al amor del “que nos amó primero” (1 Jn 4,19):

“O nos apartamos del mal por temor del castigo y estamos en la disposición del esclavo, o buscamos el incentivo de la recompensa y nos parecemos a mercenarios, o finalmente obedecemos

por el bien mismo del amor del que manda [...] y entonces estamos en la disposición de hijos” (San Basilio Magno, *Regulae fusius tractatae* prol. 3).

1829 La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión:

“La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos” (San Agustín, *In epistulam Ioannis tractatus*, 10, 4).

Fe en 52

11ª Semana: 14 de enero hasta 20 de enero, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 36-40 del libro *Creo en el Amor*, de “Lo que es más, debemos...” y parando en “...pequeñez y su impotencia”.

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagadas o retiradas durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- Concientización de nuestra pecaminosidad con frecuencia nos tienta a alejarnos de Dios en lugar de llevarnos a Él, pero el autor dice que, “No es él quien se hastía de nosotros; somos nosotros los que nos hastiamos de ver nuestra fealdad” (p. 37). ¿Es nuestra miseria un obstáculo al amor de Dios, o un “trampolín” que nos impulsa hacia Él (p. 37)?
 - ¿Cómo puede “la tentación, humillante como es,” ser “una ocasión para la victoria” (p. 38)?
 - Sta. Terecita, a pesar de nunca darle licencia a sus pecados mientras se arrepentía sinceramente por ellos, en realidad se abandono incluso su propio juicio, entregando todo a Dios. Gritaba ella, “¡Qué feliz

Santa Sabiduría

Por San Pedro Crisólogo

Pero quizá sea la inmensidad de mi Pasión, cuyos responsables fuisteis vosotros, lo que os confunde. No temáis. Esta cruz no es mi agujón, sino el agujón de la muerte. Estos clavos no me infligen dolor, lo que hacen es acrecentar en mí el amor por vosotros. Estas llagas no provocan mis gemidos, lo que hacen es introducirnos más en mis entrañas. Mi cuerpo al ser extendido en la cruz os acoge con un seno más dilatado, pero no aumenta mi sufrimiento. Mi sangre no es para mí una pérdida, sino el pago de vuestro precio. Venid, pues, retornad y comprobaréis que soy un padre, que devuelvo bien por mal, amor por injurias, inmensa caridad como paga de las muchas heridas.

Fe en 52

11ª Semana: 14 de enero hasta 20 de enero, 2013

(de página 3)

soy de verme imperfecta y de tener una necesidad tan grande de recibir la misericordia de Dios en el momento de la muerte!” (p. 40). ¿Cómo puede el perfeccionismo en realidad alejarnos de Dios (p. 38-39)?

- Hasta en el confesionario, la soberbia puede superarnos, y así distorsionamos nuestra confesión con generalidades y eufemismos más bien que decir la verdad. ¿Por qué, como Adán, cubrimos nuestra vergüenza del Señor, quien lo ve todo, está ante nosotros listo para dar misericordia? Evalúen los requisitos para hacer una confesión íntegra: “El fiel está obligado a confesar según su especie y número todos los pecados graves cometidos después del bautismo y aún no perdonados directamente por la potestad de las llaves de la Iglesia ni acusados en confesión individual, de los cuales tenga conciencia después de un examen diligente” (*Código de Derecho Canónico*, Can. 988, §1).

4º PASO: RESOLUCIONES & VIRTUDES

1. Inviten al grupo, en silencio, a recordar una situación dolorosa en sus vidas y luego guiarlos en decir y repetir la siguiente oración sección por sección: *“Jesús, toma toda esta situación y redímela • y conviértela en belleza para todos involucrados, • y hazla aun más bella • como si nunca hubiese sucedido en primer lugar.”*
2. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración Mariana, preferiblemente el *Dios Te Salve, Reina*.

Nuestra Señora de la Esperanza de Pontmain

El año era 1871 y la Guerra franco-prusiana había devastado a Francia. Una noche nevada del 17 de enero, apareció Nuestra Señora por cerca de 3 horas en la pequeña ciudad de Pontmain. Nuestra Señora apareció por primera vez en el cielo sobre una granja en medio de un pueblo a dos hermanos pequeños, Eugene y Joseph Barbedette, y también fue vista por otros niños. Los adultos, sin embargo, vieron nada.



Eugene dijo que la mujer estaba vestida en una lujosa túnica azul con estrellas. Su cabello cubierto por un velo negro que extendía a sus codos, y sobre su cabeza había una corona dorada con una banda roja. Hacia el final de la aparición, un crucifijo rojo apareció en sus manos. Escrito sobre un rollo de pergamino que se desplegó de sus pies estaban las palabras: **“Por favor oren. Dios los escuchará pronto. Mi Hijo se deja enternecer.”** Al siguiente día el armisticio franco-alemán se firmó.

Después de intensas interrogaciones de los niños e investigaciones adicionales, el Monseñor Wicart, Obispo de Laval, dio el permiso canónico a la aparición el 2 de febrero, 1872. Posteriormente, los papas Pío XI y XII dieron reconocimiento adicional.

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 16 de febrero, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 16 de febrero, 8-9 p.m., Salón McMahon

**Todos asistiendo al convivio se les pide traer un postre o aperitivo para compartir con un promedio de 15 más personas.*